

Resumen nacional de sequía para 25 agosto, 2026

Resumen

A principios de la semana pasada, un patrón de cresta y vaguada amplificado sobre Norteamérica trajo un calor generalizado de finales de verano al oeste y centro-sur de Estados Unidos, con temperaturas más suaves que se extendieron por el Cinturón del Maíz y se desplazaron gradualmente hacia el noreste y los estados del Atlántico Medio. El lado norte de la cresta media proporcionó un foco para la actividad convectiva, con estrechas franjas de lluvias localmente intensas que se extendieron por Nebraska y Misuri, mientras que las vaguadas de onda corta trajeron varias rondas de tormentas al este del Cinturón del Maíz y partes del Atlántico Medio y el sur de Nueva Inglaterra. Debajo de la cresta, el clima seco combinado con el calor excesivo continuó promoviendo una sequía de inicio rápido en gran parte de la región sur. En el sureste, la convección de verano compitió con una mayor demanda de evapotranspiración debido a las altas temperaturas, causando cierta degradación en áreas que no experimentaron actividad de tormentas eléctricas. En todo el oeste, un patrón monzónico activo continuó brindando alivio localizado a partes de Arizona y Nuevo México, mientras que el calor excesivo y las condiciones más secas promovieron la expansión de la sequía en el este de Nuevo México y partes del oeste intermontañoso, la Gran Cuenca y el noroeste.

En Alaska, las lluvias más intensas aliviaron la sequía en el interior central, mientras que el clima más seco provocó cierto deterioro en el sureste. En Hawái, tras las fuertes lluvias generalizadas del huracán Lala la semana anterior, la tormenta tropical Moke pasó al sur del estado, lo que provocó un aumento del flujo de aire y de las precipitaciones en las zonas de barlovento de las islas. En el Caribe, un régimen convectivo debilitado continuó favoreciendo la expansión gradual de la sequía en Puerto Rico.

Noreste

Dos rondas de tormentas azotaron los estados del Atlántico Medio y el sur de Nueva Inglaterra durante la semana, dejando acumulaciones generalizadas de 2.5 a 5 cm en el norte de Virginia Occidental, Pensilvania y Maryland. Se registraron mayores cantidades en partes de Nueva Jersey y Long Island, causando inundaciones aisladas en áreas urbanas y a lo largo de pequeños arroyos. Las lluvias aumentaron la humedad del suelo y el caudal de los arroyos en toda la región, lo que contribuyó a una cierta reducción de la sequía en el este de Virginia Occidental, el sureste de Pensilvania, la península de Delmarva, Nueva Jersey y Long Island. Un factor limitante para la reducción de la sequía a mayor escala son las condiciones de las aguas subterráneas, que han tardado más en responder tras la prolongada sequía de los meses anteriores. En el norte del estado de Nueva York y el norte de Nueva Inglaterra, las lluvias fueron más dispersas. Si bien las precipitaciones brindaron un alivio localizado al centro de Nuevo Hampshire, las áreas circundantes sufrieron degradación debido al empeoramiento de los efectos de la sequía a corto plazo.

Sureste

En el sureste se mantuvo un régimen convectivo de verano bastante típico, con las tormentas más intensas en las regiones de la costa del Golfo y la llanura costera del Atlántico Sur, donde la brisa marina favorece el clima, lo que resultó en mejoras localizadas en Virginia y las Carolinas. La convección fue más débil en el centro de Alabama y Georgia, donde las temperaturas superiores al promedio provocaron un deterioro gradual. También se registraron pequeñas áreas de deterioro en el norte de Florida, la Costa del Tesoro y partes del sur de Florida debido al calor persistente y a la escasa brisa marina. La magnitud de la sequía que aún persiste en Florida a finales de agosto es extremadamente inusual, ya que las lluvias de la temporada húmeda hasta la fecha no han logrado compensar por completo los graves déficits acumulados durante el invierno y la primavera.

Sur

Bajo una persistente cresta de calor que mantuvo condiciones mayormente secas y un calor implacable, la rápida expansión generalizada de la sequía continuó por otra semana en la región sur. Las temperaturas máximas semanales superaron los 100 grados Fahrenheit en casi toda la región, con la excepción de Tennessee, y alcanzaron picos superiores a los 110 grados a lo largo de la frontera entre Texas y Oklahoma. Los Informes de Observadores de Monitoreo de Condiciones (CMOR, por sus siglas en inglés) presentados al Centro Nacional de Mitigación de la Sequía destacaron impactos que empeoraban rápidamente, incluyendo estanques secos, árboles marchitos, tormentas de polvo y una mayor actividad de incendios forestales. La expansión e intensificación de la sequía fueron más pronunciadas en Texas, Oklahoma, Luisiana y Arkansas, mientras que las condiciones también comenzaron a deteriorarse notablemente en Misisipi. La convección a pequeña escala proporcionó un alivio breve y muy localizado a porciones aisladas del centro de Oklahoma y Arkansas.

Medio Oeste

Tras las intensas lluvias generalizadas que cayeron en el Cinturón del Maíz la semana anterior, se registraron precipitaciones más ligeras y temperaturas más suaves en toda la región. Las condiciones fueron adecuadas para mantener la situación sin sequía en Kentucky, Indiana y Ohio, mientras que las lluvias brindaron cierto alivio a la Península Inferior de Michigan, el norte de Illinois y el sur de Wisconsin. Por el contrario, otra semana seca en partes de Minnesota, el oeste y el norte de Wisconsin, y la Península Superior de Michigan agravó los efectos de la sequía, provocando una degradación localizada. La sequía severa (D3) se extendió por el noroeste de Wisconsin y el este de Minnesota.

Altas Llanuras

Las Grandes Llanuras experimentaron una combinación de degradación de la sequía y mejoría localizada. El rápido deterioro de la sequía continuó en el sur de Kansas y el sureste de Colorado, donde las condiciones secas y el calor excesivo agravaron los impactos agrícolas. Más al norte, la convección generalizada trajo alivio de la sequía al este de la

Cordillera Frontal en el este de Colorado, aunque se produjo cierto deterioro en las Montañas Rocosas de Colorado y Wyoming, donde los impactos del almacenamiento de agua de la escasa capa de nieve de la primavera pasada están comenzando a acumularse. La convección organizada a lo largo de la periferia norte de la cordillera promovió la reducción de la sequía en el centro de Nebraska. Las lluvias mantuvieron en su mayoría un panorama sin cambios en Dakota del Sur, salvo pequeñas áreas de degradación a lo largo de sus respectivas fronteras con Dakota del Norte y Minnesota. Se observó una degradación de la sequía más generalizada en Dakota del Norte, donde la precipitación fue más escasa, excepto por un único y estrecho evento convectivo que se desplazó por la esquina noreste del estado.

Oeste

La sequía estacional persistió en los estados de la costa del Pacífico y gran parte de la Gran Cuenca, donde las temperaturas persistentemente superiores a lo normal impulsaron una alta demanda de recursos hídricos y provocaron degradación localizada. La sequía extrema (D3) se extendió ligeramente por el sur de Oregón y el norte de Washington, donde la humedad del suelo y los niveles de agua subterránea se mantuvieron críticamente bajos. La sequía extrema a excepcional (D4) también se extendió al noreste de Idaho, observándose degradación en pequeñas zonas de Utah y los desiertos del sur de California. En otras regiones, la convección monzónica en curso alivió la sequía en gran parte de Arizona y el oeste de Nuevo México, aunque el calor persistente y las condiciones secas impulsaron la expansión de la sequía en el este de Nuevo México.

Caribe

Debido a la persistencia de un régimen convectivo suprimido sobre la cuenca del Caribe —en parte por el fortalecimiento de El Niño en el Pacífico tropical—, la sequía continuó extendiéndose e intensificándose en Puerto Rico. Si bien se registraron lluvias aisladas en las zonas afectadas por la sequía, estabilizando brevemente la humedad del suelo, las acumulaciones fueron insuficientes para superar el creciente déficit, y los impactos en los caudales de los ríos, la agricultura, los embalses y los acuíferos siguen aumentando. Condiciones similares persistieron en las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, donde la sequía extrema (D3) se mantiene arraigada. De no producirse un cambio significativo en el patrón meteorológico a gran escala, las condiciones podrían deteriorarse aún más en las próximas semanas.

Esta semana continuó la sequía extrema a corto plazo en las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. Las precipitaciones fueron escasas, con hasta 0,24 pulgadas en St. Croix, hasta 0,14 pulgadas en St. Thomas y hasta 0,25 pulgadas en St. John. La vegetación en la zona siguió deteriorándose, mientras que la demanda de agua potable superó la producción en St. Croix y numerosas cisternas se secaron, según informaron los medios de comunicación. La escasez de lluvias es especialmente notable en las Islas Vírgenes de los Estados Unidos al cumplirse tres meses, y se seguirá monitoreando la situación ante un posible mayor deterioro.

Pacífico

En Alaska, las lluvias de la semana contribuyeron a reducir la extensión septentrional de la sequía moderada (D1) de reciente aparición en el interior central. Por el contrario, las condiciones más secas en la cuenca del río Copper provocaron una expansión localizada de la sequía anormal (D0).

En Hawái, tras las intensas lluvias y los fuertes vientos del huracán Lala la semana anterior, la tormenta tropical Moke pasó bastante al sur de las islas. Si bien Moke no tuvo impactos directos, intensificó el flujo del noreste sobre el estado, generando lluvias localmente intensas en las zonas de barlovento de las islas. Dado que estas áreas ya no sufrían sequía, no se justificaron cambios en la descripción de la sequía esta semana.

Samoa Americana se mantuvo esta semana en sequía moderada a corto plazo. En Pago Pago se registraron 0,45 pulgadas de lluvia, mientras que en Siufaga Ridge se registraron 0,44 pulgadas y en Toa Ridge 0,16 pulgadas.

En Palaos, la sequía anormal a corto plazo continuó esta semana, aunque los niveles de agua han mejorado un poco después de que los informes semanales de lluvia incluyeran cantidades de 2,09 y 3,43 pulgadas.

Las Islas Marianas no sufrieron sequía ni periodos de sequía anormales esta semana. Tras una semana más seca, Saipán registró 43 mm de lluvia. En Tinian, cayeron al menos 7,5 cm. El informe semanal de precipitaciones de Rota arrojó 6 cm, continuando así el reciente periodo de lluvias en la zona. En Guam, se registraron 7,7 cm de lluvia esta semana.

La República de las Islas Marshall no sufrió sequía ni periodos de sequía anormales esta semana. En Jaluit, las condiciones mejoraron, pasando de una sequía anormal a corto plazo a condiciones normales tras recibir al menos 3,44 pulgadas de lluvia. En Kwajalein, cayeron al menos 3,86 pulgadas de lluvia esta semana. En Ailinglapalap, cayeron al menos 3,43 pulgadas de lluvia esta semana. En Utirik, cayeron 1,98 pulgadas de lluvia esta semana tras dos semanas mucho más secas, lo que evitó que se desarrollara una sequía anormal. Wotje recibió un total de 4,45 pulgadas de lluvia. Las precipitaciones de esta semana en Majuro y Mili totalizaron 3,66 y 2,02 pulgadas, respectivamente.

La sequía anormal a corto plazo en Yap cesó después de un diluvio de más de 22 pulgadas de lluvia allí, incluyendo más de 16 pulgadas el 21 de agosto. Después de un par de semanas más secas en Ulithi, cayeron 4.89 pulgadas de lluvia allí, por lo que las condiciones se mantuvieron normales. En Woleai, cayeron 1.71 pulgadas de lluvia esta semana, marcando la tercera semana consecutiva con menos de 2 pulgadas pero un total mucho mayor que las dos semanas anteriores. Dado un julio bastante húmedo allí, las condiciones aún no han caído en sequía anormal, pero esto se monitoreará en el futuro. En Chuuk, cayeron al menos 3.05 pulgadas de lluvia esta semana. En Lukunor, cayeron al menos 3.26 pulgadas de lluvia esta semana. En Nukuoro, cayeron 2.73 pulgadas de lluvia esta semana. Se desarrolló una sequía anormal a corto plazo en Kapingamarangi, donde no cayó lluvia esta semana, marcando la tercera semana consecutiva con menos de 2 pulgadas de lluvia. En Pohnpei, el clima húmedo continuó con 5.15 pulgadas de lluvia esta semana. En Kosrae, cayeron al menos 6,26 pulgadas de lluvia esta semana, después de que la semana pasada cayeran más de 13 pulgadas. No se realizaron representaciones gráficas del monitoreo de sequía para Fananu ni

para Pingelap, ya que no se disponía de datos para ninguna de las dos localidades esta semana.

Mirando hacia el futuro

Durante los próximos 7 días, se pronostica que una cresta de alta presión centrada en el oeste de Estados Unidos avanzará hacia el este, desplazando las temperaturas hacia el este y brindando un posible respiro de las temperaturas extremas hacia el oeste. El calor excesivo persistirá en el centro-sur de Estados Unidos, lo que podría seguir alimentando la rápida expansión e intensificación de la sequía. Se favorece la convección monzónica intensificada en Arizona, con humedad que se extenderá hacia el norte hasta Utah y partes de las Montañas Rocosas del norte, mientras que las precipitaciones ligeras de principios de temporada podrían extenderse por el sur de California. Las cantidades de precipitación pronosticadas en la región sur serían insuficientes para compensar el déficit de humedad actual. En el Medio Oeste, se esperan precipitaciones ligeras a moderadas localmente. La convección estacional persistirá en el sureste al comienzo del período antes de que lleguen condiciones más secas hacia el final del mismo. A lo largo de la costa este, las tormentas iniciales darán paso a condiciones más secas, aunque el tiempo inestable podría regresar al noreste a finales de semana.

Para el período de 8 a 14 días, se favorecen temperaturas por debajo de lo normal en el noroeste, mientras que las probabilidades elevadas de temperaturas por encima de lo normal se extienden por gran parte del resto de los Estados Unidos continentales. Las mayores probabilidades de calor excesivo se mantienen en el centro-sur y sureste de los Estados Unidos, lo que mantiene una alta demanda de evapotranspiración en regiones que experimentan una rápida degradación de la sequía. También se favorecen temperaturas por encima de lo normal en Hawái y el Panhandle de Alaska y el sureste de Alaska, mientras que las temperaturas por debajo de lo normal son más probables en el resto de Alaska continental. El pronóstico de precipitaciones muestra una señal más débil para los Estados Unidos continentales, con probabilidades ligeramente mayores de precipitaciones por encima de lo normal en el oeste de los Estados Unidos y Nueva Inglaterra, mientras que se favorecen precipitaciones cercanas a lo normal en el resto. Las altas probabilidades de precipitaciones por encima de lo normal se extienden por Hawái, con probabilidades elevadas de lluvias por encima de lo normal en la mayor parte de Alaska, excepto en el Panhandle.

Autor(s)

Adam Allgood, NOAA/NWS/NCEP/CPC

Curtis Riganti, National Drought Mitigation Center